

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 1.º DE MARZO DE 1811.

NUMEROS
DE MARZO AL
MADRID

RUSIA.

Petersburgo 2 de enero.

S. M. I. ha concedido al baron Fedor Buhler, consejero de Estado en el departamento de Negocios extranjeros, su retiro con el sueldo anual de 1800 rublos, que se le pagará mientras viva de las rentas públicas en donde quiera que fixe su residencia.

El consejero de colegio Huberg ha sido nombrado cónsul general en Suecia.

El gobierno ha concedido nuevas gratificaciones para fomentar la fabricacion del azúcar de remolacha. En lo interior del imperio se hallan ya tres establecimientos de esta clase.

SUECIA.

Estocolmo 11 de enero.

Ayer hubo corte en palacio y un espléndido banquete. A las siete fueron en un mismo coche á la ópera SS. AA. RR. el Príncipe y la Princesa heredera y la Princesa Sofía Albertina. El príncipe Oscar no pudo ir por hallarse indispuerto hace unos días. Se representó la pieza intitulada los *Moros en España*, por no estar en disposicion de poder representarse la ópera la *Ifigenia*. Se cantó una primorosa cancion, cuya letra era alusiva á las actuales circunstancias.

La Princesa heredera ha dado hoy audiencia á los empleados de primer órden del estado y á todas las autoridades.

Créese que la fiesta que piensa dar S. A. el Príncipe heredero se verificará el 24, dia del cumpleaños de S. M.

El 27 de diciembre fueron cangeadas las ratificaciones relativas á la demarcacion de límites entre Suecia y Rusia.

DINAMARCA.

Copenhague 17 de enero.

Un decreto de S. M. da facultad al banco de Copenhague para que ponga en circulacion, por espacio de dos años, cierta cantidad de cédulas de 24 schelines. Las de 12 y 8 schelines deben ser amortizadas segun vayan entrando en la caja del banco.

Segun las últimas noticias de Noruega parece que se descubren de quando en quando algunos navios de guerra ingleses, que continúan cruzando todavía por delante de las costas á pesar de lo rigoroso de la estacion.

El Sund está casi enteramente helado, y es ya muy difícil y peligroso pasar por él. Ayer pasó un correo frances con direccion á Estocolmo.

La casa que habia en la isla de Sprogoe, en el gran Belt, para asilo de los viajeros, y que los ingleses habian quemado, acaba de ser reedificada, y se han tomado providencias para que no falten en ella víveres durante el invierno.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Posen 14 de enero.

El Emperador ha cedido á la ciudad de Dantzick 60 francos de aduana impuestos sobre cada barrica destinada al comercio de aquella ciudad, y del derecho que se exige en favor de S. M. sobre las mercancías coloniales.

SAXONIA.

Dresde 18 de enero.

La dieta continúa sus sesiones y trabajos con la mayor actividad. Los estados se ocupan actualmente en buscar arbitrios para proporcionar los fondos suficientes para pagar los sueldos á los nuevos cuerpos de tropas con que se ha de aumentar el ejército, que ascienden á 1.380 escudos saxones: todavía no se ha determinado de qué manera se ha de sacar esta suma; pero se cree que se subirá mas el impuesto sobre los vinos, los aguardientes y la cerveza. Seria todavía intempestivo hablar de otros varios objetos que se han de discutir; pero hai bastantes datos para creer que no se mudará ninguna cosa relativa al fondo y á la constitucion del gobierno.

La corte está muy brillante, y hai bailes con mucha frecuencia; pues se quiere que los miembros de la dieta, despues de haber estado ocupados en asuntos de la mayor gravedad y entidad, disfruten de los placeres y diversiones de la capital, propios de la estacion presente.

Ha desaparecido repentinamente de aqui un célebre abogado que gozaba de una gran consideracion, y no se sabe qué ha sido de él: lo poco es que ha hecho una bancarrota que asciende, segun se dice, á una cantidad muy exorbitante de dinero, dexando arruinadas á muchas personas que habian puesto en él toda su confianza. Este abogado era de una casa y familia muy respetable.

Se va á publicar por nuestro gobierno, segun se executa en los demas estados, un periódico oficial, en el que se insertarán todas las órdenes, los edictos y nombramientos de la corte.

Los judíos austriacos no estarán ya aqui sujetos como antes á ninguna contribucion personal; de cuyo beneficio son deudores á la intervencion del gobierno del Austria.

GRAN BRETAÑA.

Londres 21 de enero.

Quanto mas examinamos el estilo y el carácter de los despachos que de algun tiempo á esta parte recibimos de los Estados Unidos, mas nos conveniremos que no debemos esperar ajustarnos con esta potencia, y aun estamos por decir que no debemos desealarlo. Desde que se publicaron las órdenes del consejo, órdenes posteriores á los decretos de Napoleon (1), siempre la América se ha queja-

(1) Con que 1806 es posterior á 1807.

do exclusivamente de nosotros. Siempre que habla de estas órdenes manifiesta bien á las claras su mala fe, imitando el estilo de la Francia, y suponiendo que ellas fueron las que obligaron á Napoleon á dar sus decretos, y no los decretos los que dieron motivo á expedir dichas órdenes. Napoleon promete revocar sus decretos, y nosotros también decimos que estamos dispuestos á revocar nuestras órdenes quando lo primero se verifique. Pero la América no se contenta con esta declaración.

En el ministerio de Mr. Fox se publicó una orden, que declaraba bloqueada la costa enemiga desde el Elba hasta Brest. Quiere pues la América que abandonemos el principio en que está fundada esta orden, y que admitamos la definición del bloqueo que dan los franceses. Nos arguye para esto con una instrucción que dimos á un almirante nuestro en las Indias occidentales concerniente al bloqueo de la Martinica y de la Guadalupe; y quiere que porque en un caso particular moderamos algun tanto nuestro sistema, sirva este exemplo de regla constante de nuestra conducta. Tiene sus puertos abiertos á los navios de guerra de la Francia, y fiada en este apoyo, se cree con derecho para levantar la voz, y echarnos bravatas y amenazas. Mientras estaba negociando con los señores Erskine y Jackson, no dixo una palabra del bloqueo de 1806. Háblalo reconocido quando se promulgó, sin hacer reclamacion ninguna, y ahora que ve que estan ya compuestas sus desavenencias con la Francia (¡y qué compostura!) se levanta y dice: „La Inglaterra tiene guerra con la Francia: la Francia es amiga nuestra: pues ahora es la ocasion de que nosotros exijamos mas y mas sacrificios de parte de la Inglaterra, porque temerá á nuestras fuerzas reunidas.”

Dice la América que la Inglaterra no puede declarar bloqueado un puerto mientras no tenga delante de él una fuerza suficiente. La Inglaterra puede responderle: „Nuestro bloqueo es general, y seria debilitar nuestro sistema señalar tal ó tal punto. No hai en el mundo mas que una sola marina, que es la marina inglesa, ni mas que un puerto, que es todo el continente; y mientras Napoleon persista en su actual sistema, tengan entendido todas las potencias que el continente está bloqueado, y que no pueden comerciar con él sin licencia nuestra.” Esta es la doctrina que debemos poner en práctica, y quanto antes lo hagamos, mejor será para nosotros.

La América confunde su causa con la de la Francia, y ceder, le seria enteramente lo mismo que ceder á esta.

Dice en primer lugar: admitid la definicion del bloqueo que dan los franceses, que es como si dixera, renunciad á vuestra superioridad marítima. Despues nos amenaza con que antes de tres meses renovará la acta de *non intercourse*; pero ya sabe por experiencia que dicha acta á quien mas daño hace es á la América misma.

Declara en tercer lugar que no quedará satisfecha con que abandonemos nuestro sistema de bloqueo, sino que es necesario ademas que impidamos las vexaciones que hacemos sufrir á sus marinos; es decir que no registremos sus buques, y que dexemos en ellos á los marineros nuestros. Quiere ademas que le demos una satisfaccion por lo ocurrido con la Chesapeake, que es lo mismo que pedir en otros términos, que habiendo la América sonacado á marineros nuestros, no debíamos nosotros ir á buscarlos á bordo de este buque, donde sabíamos que estaban por mas que ella lo niegue.

Nuestra opinion en esta materia es terminante. El almirante Berkeley hizo lo que debió; y quando la América vino á pedirnos satisfaccion, debimos responderle nosotros: „Así seréis tratados siempre que obréis del mismo modo: las condiciones que la América exige son vergonzosas para la Inglaterra. Ella y la Francia parecen una potencia misma, y lo que ha hecho con la Luisiana y con las Floridas nos hace sospechar con mucho fundamento que hai una inteligencia secreta entre los dos gobiernos.”

ESPAÑA.

Madrid 28 de febrero.

La compañía de guerrilla que estaba á las órdenes de Velasco se ha entregado toda entera, con sus caballos y armas, al señor general Lorge, gobernador de Manzanares.

Los oficiales y soldados han prestado juramento, y solicitado entrar inmediatamente al servicio de S. M., lo que les ha sido concedido.

Se les han pagado sus armas y caballos, con arreglo al decreto de amnistia de S. M. en favor de las guerrillas que se retiren á sus hogares.

El coronel Lafitte continúa persiguiendo á todas las cuadrillas que andaban por los alrededores de Talavera, de la Puente del Arzobispo &c. Las de Camilo y Alexandro han sido acosadas terriblemente y dispersadas; y á pesar de su continua y precipitada fuga, han sido acuchillados 20 de sus individuos; algunos de ellos han sido hechos prisioneros, y se les han cogido ademas 18 caballos.

Conclusion del elogio histórico del señor conde de Fourcroy, pronunciado en la sesion pública del instituto de Francia el miércoles 7 de enero de 1811 por Mr. Cuvier, secretario perpetuo de la clase de ciencias físicas.

En vista de lo que acabamos de referir sobre la vida de Mr. de Fourcroy, es fácil conocer las disposiciones con que entró en la convencion nacional.

A la ignorancia casi absoluta del mundo y de sus negocios, ignorancia que es la pension ordinaria de los sabios que han pasado la mayor parte de la vida en su gabinete ó estudio, se juntaba en Mr. de Fourcroy un disgusto y enfado, perdonables ciertamente contra un orden de cosas en que no habia visto largo tiempo sino injusticias. Su facilidad para exponer con elegancia las verdades generales, contra las cuales ningún interes puede indisponer al hombre, debia parecerle muy semejante ó inmediata al menos á aquella elocuencia persuasiva, que exerce á su voluntad un dominio soberano sobre las inclinaciones del corazón. ¡Qué prudencia y qué sabiduría no eran menester para callar siendo tan fuertes las tentaciones para hablar! Mr. de Fourcroy tuvo esta prudencia y esta sabiduría. A pesar de los vituperios públicos que se le hicieron, jamas subió á la tribuna mientras que no pudo aparecer en ella sin temor ó sin deshonor: se limitó á algunos pormenores oscuros de la administracion, contentándose en premio de sus servicios con obtener la gracia y el perdón para algunas víctimas. Darcet, que era uno de sus colegas, le debió la vida, y no supo hasta mucho tiempo despues que habia recibido de él este beneficio: hizo venir á la convencion sabios respetables, á quienes la cuchilla revolucionaria hubiera alcanzado en qualquiera otra parte. Finalmente, amenazado él mismo, ya no le fue posible servir á nadie, y algunos hombres horribles no han tenido vergüenza de graduar de criminal su impotencia.

Tal vez se censurará en mí el recordar ahora tan tristes memorias; pero quando un hombre célebre ha tenido la desgracia de ser acusado como Mr. de Four-

croi; quando esta acusacion le ha atormentado una parte de su vida, en vano intentaria su historiador sepultarla en el olvido guardando un profundo silencio.

Si en los informes exactos y en las averiguaciones rigurosas que hemos hecho hubiésemos encontrado la mas mínima prueba de una atrocidad tan horrible, desde luego declaramos que ningun poder humano habria sido capaz de hacer que manchásemos nuestros labios con su elogio, ni que el eco de nuestra voz resonase en las bóvedas de este templo, que no menos debe ser el templo del honor que del ingenio.

Mr. de Fourcroi no comenzó á tener influencia sino muchos meses despues del 9 de termidor, quando los espíritus estaban cansados de destruccion; y en la larga serie de trabajos, que restablecieron el orden social, se le ve desde los primeros momentos ocupado en la instruccion pública, y afanado por hacer que á su restauracion se siguiesen progresos paralelos á los que observaba en las ideas dominantes.

A vista de la gradacion de sus discursos, y de las leyes que ha propuesto, conocerá en efecto qualquiera que en los negocios políticos su espíritu era, por decirlo así, tan flexible como en las ciencias, y la serie de sus informes tendrá, por lo respectivo á la historia de la opinion pública en el segundo período de la revolucion, un interes comparable al de sus demas obras por lo respectivo á la historia de la química.

Es indispensable el que me detenga todavía á hacer la enumeracion de otros trabajos ó tareas particulares de Mr. de Fourcroi. No se trata ya solamente de descubrimientos aislados, sino de instituciones que al paso que aseguran la conservacion de las ciencias, multiplican infinitamente los progresos de ellas.

No se le verá ya como un hombre entregado simplemente á hacer experimentos, sino como un hombre que se ve precisado á luchar contra todo género de obstáculos, y á hacer bien á sus conciudadanos, muchas veces á pesar de ellos mismos.

La convencion habia destruido las academias, los colegios, las universidades, y nadie se hubiera atrevido á pedir de pronto su restablecimiento; pero los efectos de su supresion se sintieron muy luego en el parage mas sensible: faltaron médicos y cirujanos para los exércitos, y no se podia formarlos sin escuelas. Sin embargo, ¿quién creará que fue menester mucho tiempo para atreverse á llamarlas *escuelas de medicina? Médico, cirujano*, eran títulos demasiado contrarios á la igualdad, sin duda porque no hai superioridad mas necesaria que la del médico sobre el enfermo; empleóse pues la expresion extraña de *escuelas de sanidad*, y no se trató ni de exámenes ni de títulos para los alumnos. Con todo, un espíritu perspicaz no dexa de advertir en los reglamentos que se formaron las intenciones del que los propuso. Las tres grandes escuelas fundadas en esta época recibieron tantos auxilios, que hasta entonces no habia idea de cosa igual en Francia, los quales forman aun en el día el mas bello adorno de la universidad.

La experiencia enseñó tambien muy luego que el valor sin instruccion no basta en la guerra, y que la ciencia militar es un peso considerable en la balanza del buen éxito de las batallas: se trató de que en las escuelas de artillería, de ingenieros y de marina entrasen sugetos preparados por el estudio de las matemáticas y de la física, y se vió nacer la escuela politécnica, cuyo plan primitivo, excediendo en mucho á su objeto, parecia destinado á hacer tan comunes, por decirlo así, las ciencias sublimes, como lo habian sido hasta entonces los conocimientos mas elementales.

No fue menos grande en su línea el pensamiento de las escuelas centrales, y acaso lo era aun mayor. No se trataba de nada menos que de establecer una especie de universidad en cada departamento, y los jóvenes que habian de ser admitidos en ella debian estar ya preparados antes en las escuelas subalternas establecidas en cada distrito; pero este proyecto no se executó mas que á medias. Han faltado siempre para las escuelas centrales las preparatorias; ni se pudo poblar-

las de buenos maestros en una época en que tantos habian perecido, y en que el espíritu de partido no permitia tampoco emplear á todos los que habian quedado.

Los maestros, de que tanta necesidad habia, debian formarse en una escuela normal establecida en París; pero en los tiempos borrascosos, en que acabó el reinado de la convencion, no pudo darse mas que una existencia efímera á una institucion, que necesitaba mas que ninguna de una larga duracion para producir el efecto que se queria.

Mr. de Fourcroi ha tenido una parte mas ó menos activa en la creacion de todos estos establecimientos, ya como miembro de la seccion de instruccion pública de la convencion nacional, ya como individuo del consejo de los ancianos. En estos dos cuerpos fue donde leyo la mayor parte de los informes relativos á estos objetos, y que contribuyeron en gran manera á que fuesen adoptados.

Tambien debe advertirse que Mr. de Fourcroi tuvo alguna parte en la formacion del instituto, el qual debia, segun el plan primitivo, trabajar en el fomento y progresos de las ciencias, y en arreglar el método de la enseñanza pública, de suerte que las luces habrian sido propagadas por los mismos hombres que las habian hecho nacer; idea admirable, si una junta numerosa, y sobre todo una junta de estudiosos, pudiera emplearse en los pormenores infinitos que exige todo ramo de administracion.

Mr. de Fourcroi influyó mucho, como profesor y como diputado, en la redaccion de la lei que ha hecho del museo de historia natural el establecimiento mas magnífico que han poseido las ciencias.

Todas estas instituciones llevan consigo el carácter de grandeza y de generosidad que entraba esencialmente en sus miras. El gobierno debia, segun él, instruir al pueblo por los mismos motivos y títulos que le debe la justicia y la seguridad; y conocia que era tanto mas conveniente consagrar á este objeto una parte considerable de las rentas del estado, quanto una instruccion muy extendida le parecia el medio mas seguro de facilitar la conservacion de la seguridad y de la justicia.

No ignoramos que los enemigos de Mr. de Fourcroi han podido reprehender en algunos de sus discursos políticos el lenguaje usado en el tiempo en que los escribió; pero esta falta debe atribuirse al tiempo y no á él. ¿Quién hai que no se acuerde de que las propuestas mas necesarias y útiles habrian sido desechadas á no haberlas revestido de aquel grosero idioma? El vituperar por esto á Mr. de Fourcroi seria lo mismo que vituperar á los que tratan con los salvajes del Canadá, porque no les hablan en el mismo estilo en que se habrenga á los príncipes de Europa.

Habiendo salido Mr. de Fourcroi del consejo de los ancianos en el año 1798, sus tareas legislativas quedaron interrumpidas; y el se aprovechó de este momento para poner por escrito su gran sistema de conocimientos químicos, obra inmensa, compuesta en 18 meses, y cuyo manuscrito, escrito todo de su puño y sin tachones, prueba quan grande era la facilidad que tenia en escribir. Pero este tiempo de reposo no le duró mucho; nombrado consejero de Estado en la época del gobierno consular, se le encargó inmediatamente la prosecucion de las tareas que habia principiado para la restauracion de la instruccion pública.

Las operaciones de Mr. de Fourcroi tomaron entonces otro carácter, y con mayores ensanches y mas rigor le fueron menos personales. Quando un príncipe, y un príncipe como el nuestro, gobierna por sí mismo; quando el genio, que con solo una seña puede agitar toda la tierra, sabe con la misma facilidad descender hasta los pormenores mas pequeños de la administracion, no es fácil hacer el papel de agentes secundarios de la autoridad: mas sin embargo podemos decir que si los proyectos que Mr. de Fourcroi tenia que executar no eran enteramente suyos, ponía siempre la mayor actividad á fin de que tuviesen el mejor éxito; y ciertamente no es una pequeña gloria el considerar que

bajo su direccion y en el corto espacio de cinco años fueron creadas doce escuelas de derecho, se erigieron mas de 30 liceos, y se restablecieron ó fundaron de nuevo mas de 300 colegios.... Sin haberlo visto no es fácil formar idea de las fatigas que le ha costado la fundacion de tantos establecimientos en un pais donde era menester principiar por levantar los edificios, crear de nuevo todo género de recursos, vencer en todas partes los obstáculos de intereses particulares, buscar maestros y aun discípulos, pues tan grande era la desconfianza que inspiraba el ejemplo de lo pasado. Todas estas instituciones reunidas ahora en un solo cuerpo, sometidas á las leyes de una disciplina comun, y gobernadas por un jefe á quien la voz pública llamaba, para ocupar este destino, prometen frutos mas abundantes y mas vigorosos. La universidad imperial no debe olvidar en este momento de esplendor la memoria de aquel que sembró para ella en tiempos delicados y peligrosos.

Mr. de Fourcroi, infatigable en su estudio y en su laboratorio, pasaba trabajando todo el dia y una gran parte de la noche: ninguna cosa abandonaba enteramente á sus subalternos, y los reglamentos todos, aun los de menor importancia, que salian de sus oficinas, eran concebidos y extendidos por él mismo. Quería conocer personalmente á los mejores maestros; y recorrió muchos departamentos de la Francia para informarse de los progresos de las escuelas, y para conocer y juzgar mas de cerca del talento de los profesores.

En las elecciones que tenia que hacer temia sobre todo consultar el espíritu de partida, y por eso dió acaso alguna vez en otro extremo, despreciando con exceso algunas prevenciones que podian desperdiciar los talentos de los que eran objeto de ellas.

Pero los alumnos, que recibian del gobierno el beneficio de una educacion gratuita, eran con quienes mas se esmeraba Mr. de Fourcroi, y á quienes profesaba un afecto particular. Parece que tenia siempre presentes las desgracias de su primera juventud, y se acordaba de lo que debía á las personas que le habian socorrido en sus estudios. Quántos hombres experimentarán ahora los mismos sentimientos de gratitud para con él; y quántos padres unirán sin duda en este momento su voz á la mia para bendecir la memoria de aquel de quien sus hijos han recibido el mas precioso de todos los bienes.

Nos faltan nociones suficientes para hacer el retrato de Mr. de Fourcroi considerado bajo sus demas relaciones políticas.

Algunos dicen que deseando él invariablemente el bien, su ingenio, siempre fácil y fecundo, variaba tal vez demasiado en los medios de hacerle, y que el hábito de hablar con igual calor á favor de qualquiera de las opiniones que le dominaban sucesivamente, disminuía algo el efecto que naturalmente debia producir su elocuencia. Y es que deseando vivamente una aprobacion del momento, no pensaba que en la carrera de la ambicion, como en todas las demas, los triunfos no causan admiracion sino quando no pueden contrapesarse con los descabros. Esperaba que se le perdonaria fácilmente qualquiera proposicion atrevida por su complacencia en modificarla hasta llegar á términos de que fuese adoptada; pero este era un mal cálculo, porque la envidia cuenta con mayor cuidado las derrotas que las victorias.

El deseo extremado que tenia Mr. de Fourcroi de ocupar en la opinion de los demas un lugar favorable, le instigaba á hacer tantos esfuerzos, los cuales se redoblaban á medida que era mas eminente el teatro adonde le habian elevado sus talentos, y á medida tambien que se encontraban mas gentes interesadas en privarle de esta gloria. Sus muchos deberes no disminuyeron en nada el ardor con que campaba los antiguos: así es que muchos años despues de haber sido nombrado consejero de Estado, y de tener á su cargo una administracion complicada, ocupaba casi tanto tiempo en hacer experimentos, en escribir memorias, y en dar lecciones, como

quando estaba dedicado exclusivamente al estudio de las ciencias.

Unas tareas tan multiplicadas y tan llenas de cuidados por las disposiciones de su carácter, atacaron al fin su organizacion. Ciertos movimientos convulsivos, sobre los cuales no podia equivocarse un médico, le anunciaron su suerte. El la previó con mayor calma que aquella con que habia soportado las contrariedades de su doble existencia. Al ver su ardor y constancia en el trabajo, y al oirle hablar, ninguno hubiera creído que estaba enfermo; mas él no se engañó en esto ni un solo instante, y durante cerca de tres años estuvo esperando, por decirlo así, cada dia un golpe fatal. Sorprendido al fin el dia 16 de diciembre de 1809 por un ataque repentino en el momento en que estaba firmando unos officios, exclamó: *me muero*; y así sucedió.

De esta manera los hombres mas activos son muchas veces detenidos en medio de su carrera: felices al menos aquellos que han dexado á los hombres algunas nuevas verdades, algunos establecimientos útiles, y la memoria de algunos beneficios hechos á sus contemporáneos. Mr. de Fourcroi ha dexado en alto grado monumentos de estos tres géneros; los fastos de la ciencia química estan llenos de investigaciones suyas, y el imperio poblado de instituciones, para cuyo restablecimiento ha trabajado con un ardor y teson particular.

Los empleos que obtenia en nuestros establecimientos científicos han sido ocupados despues de su muerte por sus mas dignos discípulos. Mr. Thenard le ha sucedido en el instituto; Mr. Laugier en el museo de historia natural; Mr. Gai Lussac en la escuela politecnica. La cátedra que tenia en la facultad de medicina está todavia vacante.

LIBRO.

Tomo segundo del Prontuario de leyes y decretos expedidos por S. M. en todo el año pasado de 1810, con un suplemento de varios decretos anteriores, y un índice alfabético de todas las materias comprehendidas en el primero y segundo tomo, á 20 rs. en rústica en la imprenta real. A beneficio de los que hubiesen comprado la primera parte del tomo segundo, que se publicó anteriormente con los decretos dados hasta fin de junio, se vende separadamente la continuacion con el suplemento é índice, á 10 rs. en rústica y 14 en pasta, con la que podrán formar el segundo tomo.

PLAZA DE MADRID. BOLSA.

DIA 28 DE FEBRERO DE 1811.

Curso de los cambios.

	30 dr.	60 dr.	90 dr.
Paris..... efectivo.	16 4
Bayona..... efectivo.	15 15		

Efectos públicos.

Vales reales.....	90 1/2
Cédulas hipotecarias.....	94 1/2
Certificaciones del tesoro público.....	80
Oro español contra plata.....	1 1/2

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española el drama en cinco actos titulado el Delincuente honrado, y el fin de fiesta el Majo de repente. Actores en el drama. Señoras María García y Várgas. Señores Maiquez, Ponce, Caprara, AVECILLA, Oros, Casanova y Fabiani.